

## EDAD ANTIGUA.—TRAJES DEL ASIA OCCIDENTAL

- 1 á 5. — Trajes de los *aamus*, nómadas del Asia occidental. — Los egipcios designaban con el nombre colectivo de *aamus* á todos los nómadas que apacentaban sus ganados hasta el Delta. Perteneían á una raza de piel amarillenta ó rojiza, nariz aguileña y barba negra, á veces rizada. El vestido mas antiguo de los *aamus* era un delantal de varios colores (fig. 1) ó una especie de túnica (figs. 2 á 4) que se echaban sobre los hombros, atándola con cordones al cuello y á la cintura. Usaban tambien otra túnica ó manto rectangular con una punta mas ancha: pasándola por debajo del brazo derecho, se la echaban sobre el hombro izquierdo y la sujetaban á la espalda. Los hombres llevaban sandalias; las mujeres calcetines. Las armas de los primeros consistian en arcos, flechas y aljabas algo corvas. En tiempos posteriores la túnica de los *aamus* se trasformó en un verdadero manto que llegaba desde el cuello hasta los piés y estaba abierto en toda su longitud (fig. 5); se lo pasaban por debajo del brazo sujetándolo al hombro opuesto con un nudo, y como complemento del traje, seguian usando el antiguo delantal.
6. — Traje de los *teemehus*, otra tribu de los *aamus*, habitante en la costa. Estos doblaban tambien sus mantos en toda su longitud echándoselos sobre un hombro, anudándolos al opuesto con una cinta y sujetándolos á la cintura con un cordón corredizo: estos mantos tenian una especie de collarín ó esclavina, pues hácia el tercio superior se les daba mayor anchura por ambos lados. Los *teemehus* se peinaban el cabello hácia las sienes en cortas trenzas y se lo cortaban á raíz detrás de las orejas. Sus adornos consistian en plumas que llevaban en la cabeza, en aretes en las orejas y en incisiones de colores que se hacian en la piel.
7. — Los *ribus*, tribu perteneciente á los *aamus*, formaban su manto con una gran pieza cuadrangular de tela doblada longitudinalmente dos veces, y cerrada por la parte superior con una costura que dejaba un agujero para la cabeza y otro para el brazo.
8. — Traje de los *charis*, otra tribu de los *aamus*, que vivia en el interior de Siria. El manto estaba tambien provisto de una esclavina, y se componia de una pieza de tela cuadrada que en su parte superior tenia un corte para pasar el brazo; la esclavina era un rectángulo cuyo lado mayor correspondia á la anchura del manto. Ambas piezas estaban unidas por una costura por la cual corria una ancha cinta cuyos cabos salientes servian para anudar el manto, una faja que cruzaba el pecho y las espaldas, ceñia la cintura y caía hasta las rodillas, completando el traje de los *charis*. Todas las túnicas y mantos de estas tribus eran de vivos colores.
- 9 á 13. — Trajes de los *retennus*, pueblo semítico del Norte de la Siria. Llevaban un vestido particular, que no se ponía, sino que se fajaba: su analogía con el traje de ceremonia de los sacerdotes asirios hace suponer que los *retennus* eran los primitivos habitantes de la Asiria ó cuando menos un pueblo afine de los asirios. Los *retennus* se dividian en varias tribus que diferian esencialmente en sus trajes: á los que habitaban mas al Mediodía les bastaba un faldellín y la esclavina (fig. 9): el clima septentrional exigia un traje mas abrigado. El delantal, cortado rectangularmente con un ángulo redondeado, se sujetaba á la cintura con un ancho cinturón, y además con tirantes cruzados sobre el pecho y la espalda: la esclavina, de corte circular, tenia á un lado el agujero ó escotadura para pasar la cabeza, de suerte que, al ponérselo, cubria un brazo hasta el codo dejando el otro libre. — El vestido de otra tribu mas septentrional, y que probablemente era el traje exclusivo de los *retennus*, iba ceñido al cuerpo desde el cuello hasta los piés (fig. 13), tenia largas mangas que llegaban hasta las muñecas y era de tela muy recia, y aun quizás de cuero: todas las costuras estában cubiertas de cintas de colores, y de la abertura del cuello colgaban pequeñas borlas. Otro modo de vestir, propio solamente de la gente rica, consistia en rodearse todo el cuerpo con una pieza de tela en espiral (figs. 10 y 11). Esta tela tenia probablemente la forma de un triángulo muy agudo, era de la longitud de un hombre y su punta redondeada se fijaba, al acabar las vueltas, con un cinturón al talle. Agregábase á este vestido una esclavina, con la escotadura para la cabeza abierta á un lado. Un gorro de paño ó de tiras de cuero sujetas con clavos remachados (fig. 9) cubria la cabeza: todas estas tribus calzaban zapatos cerrados. El traje del sexo femenino parece haber sido el mismo en todas las tribus de los *retennus*. Las mujeres se envolvian la parte inferior del cuerpo con varias sayas sobrepuestas, siendo la inferior la mas larga y la superior la mas corta, atadas todas ellas á la cintura con fajas cruzadas sobre el pecho y la espalda. Llevaban pendiente de los hombros una gran esclavina circular, que segun parece se cerraba sobre el pecho con broches.
- Las armas de todas estas tribus consistian principalmente en arco, flechas y aljaba. Los *retennus* eran un pueblo rico é industrioso: entre los productos de su industria figuraban las magníficas alfombras tejidas de hilo de

variados colores, las vasijas de oro de estilo fenicio, los tronos, los escabeles y los carros de guerra que fabricaban para los Faraones.

14 y 15. — Trajes caldeos. Los egipcios nos han conservado algunos indicios del aspecto exterior de los caldeos. Según las imágenes egipcias, llevaban estos una larga túnica que desde el cuello les llegaba á los piés, con mangas estrechas, á veces rayada y quizás de tejido elástico; además una esclavina circular sujeta al pecho con una cinta, y por último, un gorro ceñido ó en forma de saco. En tiempos posteriores los caldeos usaban las mismas armas que las tropas asirias.

16. — Individuos de una tribu perteneciente á la gran confederación de los caldeos. Llevaban la camisa ó túnica caldea, pero un poco mas corta y ceñida; además un manto pasado por debajo del brazo y sujeto al hombro opuesto con una cinta; esta tribu usaba tambien carros de guerra pintados lo mismo que los de los egipcios y tirados por caballos acorazados de telas acolchadas.

17. — Magnate fenicio. El traje, que probablemente era en su hechura igual para ambos sexos, se componia de una especie de saya, un delantal sobre ella, y una gran esclavina. La primera llegaba desde la cintura hasta las pantorrillas, y se colocaba, según parece, como un delantal alrededor del cuerpo: era de color encarnado ó amarillo. El segundo, cortado semicircularmente en su parte inferior, se ponía desde atrás de modo que se cruzaba por delante, y se sujetaba con la saya por medio de una correa; era mitad encarnado y mitad de otro color mas oscuro. La esclavina estaba provista de un agujero para meter la cabeza, y se ceñía al pecho con un broche; una mitad de esta esclavina era azul con orla amarilla; la otra mitad, encarnada con manchas redondas moradas. Solamente los príncipes podían llevar trajes enteros de púrpura, pues se necesitaban seis libras de la preciosa sustancia de la concha de que este color se extraía para una libra de lana: el pueblo se limitaba á usar una ó varias fajas de púrpura: en la cabeza se llevaba un gorro á modo de saco sujeto con muchas cintas.

18. — Traje de los chipriotas. A causa del excesivo calor que se siente en la isla de Chipre, sus antiguos habitantes usaban un vestido ligero, consistente en una faldilla de vistosos colores y calcetines asimismo de colores variados. Sus armas se reducían á un escudo rectangular ó convexo, de cañas ó ramas entretejidas, y á una lanza muy larga.

19 á 24. — Trajes de guerra de los filisteos. Usaban estos una coraza de tiras de cuero, y un delantal, reforzado tambien con correas, ó bien el delantal de los egipcios, y además un escudo de acero sobre el vientre. Llevaban desnudos los brazos y las piernas: la cabeza cubierta con un estrecho gorro, en el que brillaban los emblemas metálicos de la media luna y del disco del sol, caracteres propios de la diosa Astarté, que lo era de la guerra tanto entre los filisteos como entre los fenicios: á veces ostentaban en lugar de estos signos una corona de plumas. Otros guerreros usaban un sencillo delantal y en la cabeza un alto gorro algun tanto echado hácia atrás: el resto del cuerpo desnudo.

Sus armas consistían en escudos circulares que probablemente tendrían en su centro la imagen del Sol con rayos ondulantes, en lanzas, espadas cortas, hoces egipcias y arcos con flechas y aljabas, siendo notable un arco angular fabricado sin duda de metal.



EDAD ANTIGUA.—TRAJES DEL ASIA OCCIDENTAL

